

*Laudatio del Profesor Doctor D. Pedro Luis Lorenzo  
González con motivo de la investidura como Doctor  
“Honoris Causa” de la Excm. Sra. Jane Goodall*

*15 de diciembre de 2018*

Excelentísimo y Magnífico Sr. Rector de la Universidad Complutense de Madrid,

Vicerrectores, Decanos Autoridades Académicas, miembros del Claustro Universitario y del Consejo de Gobierno de nuestra Universidad,

Autoridades de diversas Universidades y de administraciones locales, autonómicas y del Estado que nos acompañan,

Personal de Administración y Servicios, colegas, compañeros y estudiantes de nuestra Universidad,

Miembros y amigos del Instituto Jane Goodall España,

Querida Dra. Jane Goodall,

Señoras y Señores:

Buenos días a todos. Mis primeras palabras son para darles a todos Ustedes la bienvenida a este Acto Académico que espero que sea, a la vez, solemne y emotivo.

La distinción de Doctor Honoris Causa hace referencia etimológicamente a ser causa de honor y se refiere con ella a la buena reputación que sigue a la virtud, al mérito o las acciones de servicio. En España esta distinción se otorga desde 1920 y, desde entonces, esta centenaria universidad ha reconocido a científicos, artistas, literatos, políticos, filósofos y todo ellos son presentados a la comunidad con un discurso laudatorio. Corresponde hoy a este veterinario (a propuesta de su Facultad y de su Universidad, a las que representa) hacer la *laudatio* de una de las personas más inspiradoras e influyentes de los últimos 50 años, no solo en el campo de la ciencia sino también en cuestiones sociales; y créanme que supone uno de los mayores retos a los que he tenido que enfrentarme.

También, es uno de los momentos más gratificantes de mi vida universitaria y quiero agradecer la confianza que mis colegas y el Consejo de Gobierno de esta Universidad me han brindado para dirigirme a todos ustedes en este acto.

Ha querido la casualidad que, coincidiendo con el tiempo en que tenía que preparar estas palabras, visitara la exposición que celebraba los 130 años de National Geographic. En esta exposición se proyectaban imágenes documentales de tres mujeres que cambiaron no sólo la forma de comprender a los primates sino de conocernos mejor a nosotros mismos. Una de esas mujeres correspondía a una joven Jane Goodall, allá por los años 60 en la selva de Gombe en el territorio de Tanganika,

hoy Tanzania. En esas imágenes se adivina ya la pasión y la perseverancia que acompañan hasta hoy mismo a Jane Goodall. Su vida es el relato de una vocación que ha sido semilla de muchas vocaciones más.

Intentaré resumir, como si eso fuera posible en pocos minutos, la actividad desarrollada por Jane Goodall que, más que una actividad, ES una trayectoria vital, acorde con el modo en el que la ciencia alumbra grandes personalidades cuya labor incansable permite ampliar nuestro conocimiento sobre la vida y el mundo natural, así como afrontar nuevos retos y dar respuestas a sus incógnitas.

Para aquellos de ustedes que necesiten completar detalles sobre su biografía, comenzaré exponiendo que Valerie Jane Morris-Goodall, etóloga y antropóloga, nació en Londres, 1934. Sus biógrafos señalan repetidamente que la joven Jane ya poseía algunos de los ingredientes indispensables que requiere el pensamiento científico: curiosidad casi infinita y sentido crítico. Durante su infancia y adolescencia emprende el contacto con el medio natural y sueña con viajar y aprender sobre fauna salvaje.

Por ello, decide viajar a Kenia con 23 años, permaneciendo una temporada en Nairobi y fascinándose con la naturaleza y el ambiente que la rodeaba. En ese momento conoce a Louis Leakey, el famoso paleontólogo y antropólogo, que estaba desarrollando sus trabajos en la garganta de Olduvai, en Tanzania, y que, como ella misma reconoce, es el responsable de sembrar en ella la semilla del interés por los chimpancés; ambos se planteaban, en aquel tiempo, preguntas de carácter ético, moral, de compatibilidad entre ciencia y religión e, incluso, sobre el destino de la raza humana. El Dr. Leakey entendía como parte decisiva para dilucidar el comportamiento de los antepasados humanos conocer el comportamiento actual de los grandes simios en su hábitat natural, asumiendo que éstos y sus antepasados humanos compartían rasgos etológicos. Así, en 1960, Jane Goodall llega a Gombe, Tanzania, para llevar a cabo su novedoso y arriesgado proyecto: estudiar a los chimpancés en su hábitat natural. Allí se impuso seguir con tesón el avistamiento y observación de los chimpancés, aunque acercarse a ellos le costó más de un año.

Durante el tiempo de investigación en Gombe, utilizó su perseverancia, intuición, empatía y capacidad de observación. Los resultados de sus trabajos de campo revolucionaron y causaron sensación en la comunidad científica en todo el mundo.

Reveló, entre otras, cuestiones etológicas importantísimas, no descritas hasta entonces: la existencia de conducta instrumental en chimpancés (utilizando herramientas para conseguir comida, o también usaban hojas para conseguir agua), su amplio repertorio comunicativo, su estructura social, sus métodos de caza, las crueles guerras intergrupales, su canibalismo y sus métodos de crianza. Es sobre todo el primero de los puntos, donde demuestra la capacidad del chimpancé de crear herramientas, lo que supuso un cambio en el paradigma de la relación entre simios y humanos; ello es porque, hasta ese momento, el concepto de “ser humano” se basaba en la capacidad para crear instrumentos. Tras la descripción de los descubrimientos de Jane Goodall, el propio Louis Leakey señaló, y cito textualmente; “que a partir de ese momento habría que redefinir el concepto de hombre, redefinir las herramientas o aceptar que los chimpancés son humanos”.

En el año 1961 sucede un hecho importante para su futuro académico, cuando su mentor, la recomienda para ser admitida en el programa de doctorado de la Universidad de Cambridge. Aún cuando no poseía titulación superior, ello no fue impedimento para obtener el título de Doctora en Etología en 1966 bajo la dirección del Profesor Robert Hinde. De esta manera, paralelamente a su actividad en los trabajos de campo, desarrolla también una labor docente, ya que ha participado, hasta el año 2002, como profesora invitada o visitante en varias instituciones, como la Universidad de Stanford, la Universidad de Dar es Salaam, la Universidad de Tufts, la Universidad del Sur de California y la Universidad de Cornell. A día de hoy, también ha sido distinguida en 45 universidades como doctora honoris causa.

Uno de los puntos de inflexión en su vida fue la fundación del Instituto Jane Goodall, en 1977, cuyos objetivos se centran en:

La investigación, no invasiva de las especies en sus hábitats naturales y en cautividad

La Educación y la Sensibilización, a través de un programa ambiental que tiene por título Raíces y Brotes (roots and shoots, en inglés), que pretende impulsar a los jóvenes en la protección de los seres vivos

La conservación de las especies y el medio natural que les rodean, a través del desarrollo sostenible de las comunidades locales africanas favoreciendo, por ejemplo, sistemas de agricultura sostenible, becas escolares, reforestación, microcréditos, construcción de estructuras sanitarias, pozos de agua, etc

Actualmente, el IJG trabaja en África en países como Senegal, Tanzania, Uganda, RDC, Sudáfrica y Congo. En algunos de ellos existen santuarios de chimpancés, como en la República del Congo, donde se encuentra el Centro de Recuperación de Tchimpounga.

En este país, el IJG Congo está dirigido por la Dra Rebeca Atencia, una veterinaria formada en nuestra Universidad Complutense, a quien tuve el placer de dirigir en la realización de su tesis doctoral, que encarna perfectamente los valores promulgados por Jane Goodall (perseverancia, ilusión, empatía) y nos ha hecho ver, con nuestras conversaciones y con sus conferencias, el enorme trabajo que todos los miembros del IJG realizan, no sólo en el campo de la recuperación y conservación del chimpancé sino, sobre todo, en del desarrollo social y de recursos sostenibles de la zona.

Quisiera hacer también una mención especial a los trabajos que realiza el IJG España, con programas de investigación y conservación de chimpancés y sus hábitats en Senegal y en Guinea, en los que participa activamente la Dra Goodall colaborando en campañas para proveer fondos para programas de conservación y educación.

A día de hoy, Jane Goodall sigue desarrollando una actividad intensa. Ella misma señala que “ahora está acelerando el ritmo porque se queda sin tiempo”. Visita laboratorios, gobiernos de diversos países africanos, impulsa campañas de sensibilización a favor de los primates en cautividad, da conferencias sin descanso, concede entrevistas, sale en televisión, habla con grupos ecologistas...con lo que suele estar casi 300 días al año fuera de su casa, como ella misma proclama.

Su trabajo, continuado y proseguido hasta hoy día por el personal del Instituto Jane Goodall, constituye una de las investigaciones de campo más extensas en cuanto a fauna en libertad y dura ya más de 58 años. Como divulgadora, su trabajo solo puede calificarse de excepcional. Tiene más de 27 libros en su haber, innumerables artículos científicos y más de 20 producciones para cine o televisión (la última un documental llamado "Jane", producido por National Geographic). Todo ello le ha permitido difundir conocimientos sobre chimpancés y otras especies, pero también generar empatía y afianzar su protección y la de sus ecosistemas; Jane Goodall nos ha invitado, nos invita, en cada una de sus intervenciones a reflexionar sobre nuestra propia especie y a promover un modo de vida más sostenible en nuestras sociedades. Sin duda, y con todo merecimiento, se la considera una de las mujeres científicas de mayor impacto del siglo XX y una de las activistas más influyentes del siglo XXI.

Pero ¿cómo es Jane Goodall? Mary Smith, ex-editora adjunta de la revista National Geographic, señala que Jane tiene un excelente sentido del humor, el espíritu de los que no se dan nunca por vencidos y el talento de los que saben transmitir su mensaje. Es, dice de ella, una auténtica heroína en un mundo inundado de aspirantes a héroes.

Por su parte, sus colaboradores más directos, entre los que incluyo a la Dra Atencia, antes mencionada, señalan que Jane Goodall es importante no sólo por sus logros científicos. Lo es también porque es fuente de inspiración y esperanza. Porque es capaz de animar a las personas a perseguir sus sueños y cumplirlos. Porque cree en la fuerza que puede tener cada individuo para mejorar este mundo.

Como dijera Goethe "actuar es fácil, pensar es difícil, pero actuar según se piensa es aún más difícil", algo que no es común, ni fácil, pero justamente eso es lo que define a Jane Goodall.

Tras esta apretada síntesis de sus contribuciones y sus virtudes personales, quisiera concluir con unos breves apuntes personales.

Cuando la Facultad de Veterinaria estaba preparando las celebraciones de su 225 aniversario aspirábamos, casi como en un sueño, que esta fecha estuviera jalonada con el nombramiento de Jane Goodall como Doctora Honoris Causa, a propuesta de nuestro Centro, algo que, además, fue unánimemente apoyada por el máximo órgano de gobierno de esta universidad. La generosidad y gentileza de la que, entre otras muchas, posee las distinciones de Dama Comandante de la Orden del Imperio Británico, Oficial de la Legión de Honor, Mensajera de la Paz de las Naciones Unidas galardonada con la Medalla Hubbard, Medalla Benjamín Franklin y aquí en España, con el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica ha tornado en realidad esta aspiración.

Gracias Jane Goodall, por indicarnos que un futuro mejor sólo puede alcanzarse con proyectos que incluyan a personas, animales y al medio ambiente que todos compartimos pero sobre todo GRACIAS por recordarnos que, en un momento tan crítico para la supervivencia de tantas especies incluida la nuestra, y te cito textualmente: "cada uno de nosotros podemos marcar la diferencia".

Thank you, Jane Goodall, for advocating that a better future can only be achieved with projects that include people, animals and the environment that we all share; and for reminding us all of this, at a time so critical for the survival of so many species including our own. I would like to repeat here one of your quotes, that I really like:

"each one of us can make a difference".

Muchas gracias por su atención. Muy buenos días